

LAURA MAÑAS PÉREZ

Daroca: ¿cuna del mudéjar aragonés?

Acaso sea una cuestión de fechas, de las que no se dispone por ahora, sin las cuales no se podrá afirmar si son anteriores en el tiempo los edificios de Daroca o la torre de la catedral de Santa María de Mediavilla de Teruel. De lo que hay ninguna duda es de que en Daroca se pasó del uso de la piedra al del ladrillo, acomodando la estructura de los edificios – ábside de la iglesia de San Juan de la Cuesta y torre de Santo Domingo de Silos – al nuevo material.

Y sin duda lo más llamativo y sorprendente del **ábside de San Juan** y más acorde con la tradición musulmana son las tres ventanas con siete lóbulos, cuyo origen bien

podiera estar en el palacio de la Aljafería; este mismo esquema de arco polilobulado se repite en el acceso al presbiterio. Sin que ello sea obstáculo para que, siguiendo la tradición románica, las columnas se transformaran en pilastras y el friso de arquillos ciegos se realizase en ladrillo, obteniendo los mismos resultados que se habían conseguido con la piedra en las iglesias de San Miguel o de Santa María.

Idéntico proceso constructivo se aprecia en la **torre de Santo Domingo**: de un fundamento de piedra sillar se pasó al ladrillo y de las medias columnillas adosadas a las pilastras; pero hay más, estas pilastras ascienden paralelas por los cuatro lados de la torre dividiéndolos en tres paños; en la del centro se colocaron los vanos, mezcla de ladrillo y piedra; en los inferiores, de la columnita de piedra parten ar-



Daroca. Torre de Santo Domingo

cos mixtilíneos entrecruzados con dos arquillos ciegos en la parte superior, todo ello en un recuadro de ladrillos, de gran efecto óptico. Es el resultado de la creatividad del arte mudéjar. Los vanos superiores muestran nuevamente una columna de piedra con dos arcos de ladrillo de medio punto sobre los que van otros más pequeños y que parecen relacionarse con el mudéjar castellano.

Dos torres de carácter defensivo en las proximidades de Daroca

Dos de estas torres, poco conocidas hasta el momento, se conservan como campanarios de otras dos iglesias barrocas: son las de Murero y Valdehorna, ambas localidades muy próximas a Daroca.

La de **Valdehorna** es una torre de ladrillo de planta rectangular con dos cuerpos; el inferior, con algún pequeño hueco de iluminación; el segundo, con una banda de esquinillas y dos vanos en arco de medio punto por lado para las campanas. Al interior de la torre se accede por la cabecera de la iglesia, aunque inicialmente pudo tener entrada en alto por el segundo cuerpo. El cuerpo bajo tiene dos estancias superpuestas cubiertas ambas con bóveda de cañón apuntado. Parece que la zona ocupada por la iglesia, la más alta del pueblo, estuvo ocupada por un castillo con amplio recinto amurallado, con una torre defensiva que se aprovechó como torre de iglesia. Incluso parece que fuera una torre puerta.

Posiblemente, la misma función defensiva pudo tener la torre de la iglesia de **Murero**; la actual iglesia se cubre con bóvedas de lunetos y arista, excepto, la primera capilla del lado de la epístola que tienen bóveda de crucería sencilla de nervios de piedra. Esta capilla, hoy del Santo Cristo, es la base de la torre; esta torre es de planta cuadrangular con dos cuerpos: el primero es de mampostería con esquinazos de ladrillo; el segundo tiene dos vanos en arco de medio punto, rehundidos en un rectángulo a modo de alfiz. Entre los dos cuerpos hay una banda de ladrillo en esquinilla. La torre es hueca y se accede a ella por una puerta en alto.

Torres conservadas en recintos fortificados del Campo Romanos

Las localidades de Villarreal de Huerva y Romanos se sitúan en el camino de Zaragoza a Levante y tal vez el carácter militar de las torres y su localización dentro de recintos fortificados responda a esa situación.

Torre de la iglesia parroquial de San Pedro de Romanos

Del primitivo recinto fortificado solamente se conserva un lienzo de muralla y dos torreones circulares; el resto pudo ser destruido al edificar la iglesia actual en el siglo XVI. Ésta se comenzó en 1570 y se acabó en 1609, tal como se lee en el arco de acceso al recinto.

La iglesia es de mampostería, con una nave cubierta con bóveda de crucería estrellada

Hubo antes otra iglesia, acaso mudéjar, de la que se conserva una elegantísima torre de ladrillo decorada con esquinillas, ladrillos en zigzag, arquillos entrecruzados y rombos, todo ello en ladrillo resaltado. Toda la decoración la sitúa en torno a 1400.

Sorprende en parte ver cómo en la planta baja tiene un arco apuntado, cegado en la actualidad. Se entiende que fue una torre pórtico y a través de ese arco se entraba a la iglesia primitiva; sobre el arco, en la tercera planta, conserva restos de un matacán; es pues una torre defensiva que se realizaría posiblemente a la vez que el castillo. Solamente el último cuerpo tiene función religiosa: la de albergar las campanas.

Torre de Villarreal de Huerva

La iglesia de San Miguel de Villarreal de Huerva se edificó en el siglo XVII, aprovechando para campanario la base de una torre mudéjar de la iglesia anterior, que a su vez estaba dentro del recinto amurallado. Seguramente esta torre formaba parte de la fortaleza. Hoy día es un espacio ajardinado de gran atractivo.

Del castillo se conserva una torre que hace frente a la de la iglesia y un trozo de muro. La torre es de planta cuadrada realizada en mampostería con esquinazos de sillería. Lisa al exterior, al interior tuvo dos pisos cubiertos con bóveda de medio cañón; la escalera entre ambos pisos se aloja en la pared este. Parece ser obra del siglo XIII, con reformas posteriores. El muro es de mampostería y se conserva sólo en su basamento.

La torre de la iglesia se sitúa a los pies de la iglesia, en el lado sur. Es una obra de ladrillo, con forma de paralelepípedo, y con ligera disminución en altura; sobre ella se colocó en el siglo XVIII un cuerpo de campanas de planta cuadrada, con las esquinas redondeadas.

La obra del siglo XIII tiene tres partes: un primer cuerpo macizo y dos estancias superpuestas cubiertas con bóvedas de crucería de grandes nervios muy apuntados. La entrada está a la altura de la primera estancia, por una puerta que tuvo un gran cerrojo alojado en la pared; hoy se sigue utilizando esta entrada, a la que se accede desde el coro. La escalera se aloja dentro del muro este, cubriéndose con arcos de medio punto escalonados. El primer piso, además de la puerta, tiene una sola aspillera cubierta con ladrillos en saledizo. El segundo piso tiene la puerta en el lado norte y en los otros tres lados, dos estrechos y altos ventanales en arco de medio punto.

Al exterior la parte que corresponde al basamento y primer piso es lisa, apareciendo decorada con finas fajas de esquinillas el segundo piso, que recuerda el caldoso de madera de las torres defensivas medievales.



Herrera de los Navarros. Iglesia parroquial

Dos iglesias mudéjares en la sesma de Trasierra

Iglesia parroquial de San Juan Bautista de Herrera de los Navarros

Distanciándose hacia el río o ascendiendo por la ladera del monte del Calvario se obtiene una imagen perfecta del edificio mudéjar con la fachada sur y de la airosa torre, más el añadido barroco de la cúpula, hacia el este.

La singularidad del templo de Herrera reside en la superposición de una doble galería de arcos apuntados que se aprecia en la fachada, y que responderían a dos momentos de su construcción: la parte baja de la nave y la torre se habrían edificado a mediados del siglo XIV; la galería superior se habría añadido a principios del siglo XV.

La portada es de arco apuntado con triple arquivolta, recuadrada en alfiz; en las albanegas hay sendas cruces flordelisadas.

La torre, de planta ligeramente rectangular, tiene función de contrafuerte y de campanario, con marcado carácter islámico; pero no es alminar como en algún momento se dijo. La parte antigua de la torre tiene tres cuerpos separados por impostas de ladrillo, que corresponden al siglo XIV. La decoración consiste en frisos de esquinillas en zigzag y al tres bolillo, arcos mixtilíneos entrecruzados y lobulados.



Torre de Villar de los Navarros

En el siglo XVI se renovó el cuerpo de campanas con dos pisos decorados con cruces formando rombos y dos arcos de medio punto doblados para las campanas. El remate octogonal es de época barroca, lo mismo que la ampliación de la cabecera.

Iglesia parroquial de San Pedro de Villar de los Navarros

De la primitiva iglesia mudéjar, iniciada a principios del siglo XV, se conservan los cuatro tramos de la nave cubiertos con bóveda de crucería sencilla. En el siglo XVI se añadió un nuevo tramo y un ábside de planta poligonal; ambas ampliaciones se cubren con bóveda de crucería estrellada. A comienzos del siglo XVIII se añadieron las naves laterales.

La torre es estructura cristiana, es decir, hueca, al estilo de las de Romanos y Villarreal. Tiene planta cuadrada con cinco estancias que no se corresponden con la división exterior.

La decoración en ladrillo resaltado consiste en fajas en zigzag, arcos mixtilíneos entrecruzados y cruces formando rombos. En el último cuerpo están los vanos para las campanas.

Pero la singularidad de esta torre es la caja de escaleras con estructura de caracol, adosada a la torre principal, con decoración semejante a la de la principal, y que encierra el cuerpo de escaleras para subir a los diversos pisos de la torre principal que sirve de campanario. Torre que G. Borrás ha relacionado con la torre de Montalbán y con la torre adosada en la colegiata de Alcañiz.

Un bello edificio de finales del siglo XVI: la iglesia de Santa Ana de Mainar

Al llegar al campo de Romanos, desde el puerto del Huerva o desde Daroca, se divisa la hermosa estampa de la iglesia de Mainar con su esbelta torre octogonal.

Se conoce la fecha de comienzo de las obras de la iglesia de Santa Ana a través de los documentos conservados en el archivo parroquial y estudiados por Carlos Lasierra en su tesis de Doctorado; según los mismos, el Arzobispo de Zaragoza, don Hernando de Aragón, mandaba construir un nuevo templo en 1544; primero se edificó el ábside y los dos tramos de la nave con sus capillas laterales y poco después el último tramo con el hastial de los pies y la torre; las obras se acabaron hacia 1590 con el último tramo del coro y la torre.

Si bien el interior responde al modelo de iglesia gótica tardía, es el exterior el que le da su especial aire mudéjar.



Mainar. Iglesia de Santa Ana

Lleva el edificio un friso de ladrillo resaltado con cruces formando rombos; sobre ese friso va una galería de arquillos que sirve para airear las bóvedas, a la vez que hace más esbelta la iglesia y le da un cierto aire de edificio civil.

La torre tiene un machón central cilíndrico con escaleras de caracol fabricadas entre 1673-1677, ya que las anteriores eran de madera; tiene basamento de piedra sillar y seis cuerpos de ladrillo con contrafuertes en los ángulos del octógono y de-

coración de esquinillas, recuadros con cruces formando rombos y arcos de medio punto doblados, bien ciegos ornamentados, bien huecos para las campanas. El remate octogonal se cubre con cúpula de teja vidriada .

Bibliografía básica

- BORRÁS GUALIS, Gonzalo: *Arte mudéjar aragonés*. Zaragoza, 1985
- MAÑAS PÉREZ, Laura: *Tierra mudéjar*. Heraldo de Aragón. Zaragoza, 2002.
- SANMIGUEL MATEO, Agustín: *Torres de ascendencia islámica en las comarcas de Calatayud y Daroca*. Calatayud, 1998.

Palacio de los Luna

Siendo el palacio de los Luna de Daroca uno de los edificios mudéjares de carácter civil más importantes de Aragón, esa importancia no se expresa al exterior. Incluso pasaría inadvertido a no ser por el sorprendente voladizo de madera. Es un edificio construido a finales del siglo XIV o principios del XV, por encargo de la familia Luna o del propio Benedicto XIII, tal vez con la intervención del alarife Mahoma Rami.

Inicialmente tenía planta en forma de “U”, con las dos alas a la calle Mayor, puerta en arco de medio punto, de ladrillo, entre ellas y un amplio pasillo con tres arcos de medio punto a cada lado, y un patio al fondo. Todo este espacio de la planta baja, salvo el patio, se cubría con una techumbre de madera.

El patio constituye uno de los elementos más significativos del edificio: a él se abren las ventanas de la planta noble, enriquecidas con bellísimas yeserías góticas recuadradas en alfiz con ornamentación de lazo; el patio es un claro ejemplo de desarrollo hacia el interior propio de la arquitectura hispano musulmana y mudéjar.

La planta noble tiene grandes salones en torno al patio y hacia la calle mayor, con alfarjes en los que se repiten los escudos del exterior, además del de Benedicto XIII que campea en el salón principal. Sobre la calle, un bellissimo voladizo, con quillas en forma de proa, tiene pintados en sus nueve tabicas blasones de la familia de los Luna, de otros linajes de la nobleza y de la monarquía aragonesa. El estudio de esta heráldica ha permitido atribuir la construcción del palacio a los Luna y fecharlo en torno al año 1400.

La planta superior está ocupada por los graneros y tiene unas gruesas armaduras de madera que soportan los tejados. Al fondo de la casa queda la bodega y las caballerizas.

En el siglo XVI se sustituyeron algunos de los pilares del lado derecho por columnas anilladas de piedra. En tiempos recientes se dividió la planta baja en dos pisos, destinados a tiendas el inferior y a viviendas el superior.

Este magnífico edificio mudéjar exige una cuidada restauración y un destino al servicio de la ciudad de Daroca y de Aragón.

(LMP)



Daroca. Palacio de los Luna

